

NEGOCIACIONES/ BRUSELAS ACOTA LAS PRIORIDADES QUE DEBERÍA TENER LA REFORMA DEL MERCADO LABORAL

QUE INCLUIRÁ EL PLAN PARA ACCEDER A LOS FONDOS EUROPEOS: COMBATIR LA TEMPORALIDAD Y EL DESEMPLEO JUVENIL.

La reforma laboral que quiere Bruselas

ANÁLISIS por Francisco R. Checa (Bruselas)

La UE entra hoy en el mes decisivo para la presentación de los planes de recuperación de la crisis del Covid-19 que los 27 Estados miembros deberán entregar antes del 30 de abril para poder acceder al maná de dinero europeo. España se había marcado el objetivo de entregar su propuesta antes de que acabara marzo y ser así uno de los primeros países en hacerlo. Sin embargo, la negociación con la Comisión sobre las reformas estructurales y los detalles de los elementos que debe incluir el plan sigue retrasando la entrega. Tal y como se esperaba, uno de los principales obstáculos es la esperada reforma laboral, una de las grandes peticiones de la Comisión al Gobierno de Sánchez. Esta reforma es una de las grandes asignaturas pendientes que Bruselas marca a España año tras año en sus recomendaciones específicas.

El Ejecutivo comunitario tiene claro cuáles son los objetivos primordiales que debe perseguir la reforma laboral que espera encontrar en el plan español. Por un lado, abordar con seriedad la dualidad del mercado laboral y por otro atajar el alto nivel de desempleo juvenil en nuestro país, el mayor de la UE con una tasa que supera el 40%. Así lo remarcó ayer el vicepresidente económico, Valdis Dombrovskis que pidió "ambición" a España en la reforma, en declaraciones a *El País*.

Bruselas lanzó así un aviso a navegantes sobre cuál debe ser la brújula que guíe esa reforma laboral ante las señales que está mandando la nueva vicepresidenta tercera del Gobierno de Sánchez y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, que sigue dispuesta a desmontar la reforma laboral de 2012 aprobada por el Gobierno de Mariano Rajoy, muy aplaudida por las autoridades comunitarias por el impacto positivo que ha tenido en el mercado laboral español desde su entrada en vigor. Díaz quiere retomar la negociación con los sindicatos y la patronal con una propuesta que incluye restaurar la prioridad del convenio sectorial sobre el de empresa, propuesta que es rechazada por la CEOE y además se aleja de las recomendaciones que ha hecho la Comisión. El Ejecutivo comunitario pide que las reformas estén respaldadas por los agentes sociales.

Bruselas considera que la reforma laboral que España debe incluir en su plan de recuperación tiene que priorizar por encima de todo la solución a los dos problemas estructurales del mercado laboral: el alto nivel de desempleo y la temporalidad. En este sentido, la Comisión se acerca más a la visión que tiene la vicepresidenta segunda y Ministra de Economía, Nadia Calviño sobre el rumbo que debe tener la reforma. La titular eco-

nómica ha rechazado en varias ocasiones que sea oportuno tocar la reforma de 2012 y pide centrarse en atajar la dualidad del mercado laboral, un problema que, por otra parte, Díaz también considera que es crucial solucionar.

El plan español es muy importante para Bruselas, pues el fondo de recuperación *Next Generation* reserva a España 140.000 millones de euros entre ayudas no reembolsables y créditos, el país que más dinero europeo recibirá después de Italia. Bruselas quiere que los países aprovechen esta oportunidad única para reformar sus economías y hacerlas más resilientes y eso, en el caso de España, pasa por modernizar su mercado laboral. Además, para la Comisión también es im-

portante retocar el sistema de pensiones, la otra gran reforma incluida en el borrador con 30 propuestas que el Gobierno ya ha enviado a Bruselas y que ahora está negociando con el Ejecutivo comunitario, en unas conversaciones que según Dombrovskis "están muy avanzadas".

Otro de los problemas que está encontrando España en la redacción del plan es el nivel de detalle que está exigiendo la Comisión, en base a metas y objetivos que permitan una mejor evaluación. Este proceso burocrático ya ha sido criticado abiertamente por países como Francia, que se ha quejado de que está retrasando la llegada de los estimulos en un momento en el que los países necesitan disponer de los fondos cuanto antes. El comisario

económico, Paolo Gentiloni, reconoció recientemente que el trabajo técnico que implica el establecimiento de estas metas minuciosas complica las cosas a los países, pero subrayó que para la UE es muy importante que todo quede detallado.

Por el momento, Bruselas no ha querido pronunciarse sobre lo que pasará si no le convencen las reformas que presente el Gobierno. La Comisión prefiere no lanzar ninguna evaluación, ya que las negociaciones aún están en marcha. Pero, al mismo tiempo, pide a España, y al resto de países, que hagan un buen plan y lo presenten "lo antes posible".

El escrutinio del plan no acabará una vez se entregue a la Comisión, sino que será el comienzo de su trave-

La Comisión apunta a una reforma del estilo de Calviño, que ataje el problema de la dualidad en el mercado laboral

sía antes de que los fondos empiecen a fluir. Una vez que se entregue la versión definitiva, el Ejecutivo comunitario tendrá dos meses para valorarlo y lanzar su recomendación al Consejo Europeo, que tendrá que emitir un veredicto en un plazo de un mes. Y en este paso podría encarrilar todavía algún obstáculo, pues algunos países podrían poner peros a los planes nacionales antes de dar el visto bueno, que necesitará del apoyo de una mayoría cualificada.

Además, posteriormente tendrá que someterse a un control periódico en el que también participará el Parlamento Europeo. Los 27 pueden entregar sus planes desde mediados de febrero pero hasta la fecha todavía ninguno lo ha hecho.



Las vicepresidentas Segunda, Nadia Calviño, y Tercera, Yolanda Díaz, junto a la nueva ministra de Asuntos Sociales, Ione Belarra, se disponen a jurar el cargo.

Díaz ensalza la relevancia de la vicepresidencia de Trabajo y el orgullo de colaborar con Calviño

M.V. Madrid

Yolanda Díaz, vicepresidenta Tercera del Gobierno y ministra de Trabajo y Economía Social, ensalza ayer la relevancia que gana su Departamento con su ascenso en el Ejecutivo. Díaz se refirió así a que es la primera vez en la etapa democrática que un titular de la cartera de Trabajo llega a la Vicepresidencia del Gobierno. "Nunca antes como ahora, bajo el amparo de esta Vicepresidencia, el Ministerio de Trabajo, el trabajo mismo, había adquirido tal

peso y relevancia política en el seno de un Gobierno de España", dijo Díaz, que añadió: "Es otra responsabilidad que asumimos y que nos constituye. No estaríamos aquí si no fuese por las personas trabajadoras (*sic*) de este país. A ellas nos debemos y a ellas les tendemos hoy la mano", dijo la vicepresidenta, de Unidas Podemos, olvidándose de los empresarios, que son la otra parte fundamental del mundo del trabajo. Bien es verdad que Díaz recordó dar las gracias por el

diálogo social a los presidentes de la CEOE, Antonio Garamendi; de Cepyme, Gerardo Cuerva, y también a los secretarios generales de CCOO, Unai Sordo, y de UGT, Pepe Álvarez.

En su declaración de intenciones, Díaz se mostró orgullosa de estar en el Gobierno, en contraste con la despedida que hizo la vispera Pablo Iglesias, hasta entonces vicepresidente Segundo de Derechos Sociales, que se atribuyó "haber conseguido que el Gobierno dé una respuesta

más social a la crisis". Es decir, a diferencia de lo que ocurrió con la depresión económica que hubo entre 2007 y 2013, y que gestionaron un gobierno del PSOE y otro del PP. "Es un orgullo, lo confieso, transitar, junto a [las otras tres vicepresidentas] Carmen [Calvo], Nadia [Calviño] y Teresa [Ribera], hacia ese horizonte pleno que el feminismo nos ha otorgado. En su toma de posesión como nueva vicepresidenta Segunda y ministra de Economía, Nadia Calviño, también destacó, co-

mo Yolanda Díaz, el diálogo con "todos los agentes económicos y sociales será clave". Entre sus prioridades, la vicepresidenta económica destacó "la aceleración del proceso de vacunación, asegurar la estabilidad financiera internacional, proteger el tejido productivo y el empleo y poner en marcha el Plan de Recuperación económica, con los fondos de la UE, "que será clave para desplegar las inversiones y reformas que España necesita de cara al futuro".